

92

EL VIAJE DE LA COMISION
POR CABLE

De nuestro Corresponsal especial.

A "EL MUNDO" Habana.

EN WASHINGTON

Abril 27.

La comisión se despide del Presidente. Peligros de una nueva entrevista. Lo que espera el gobierno. Ligeras esperanzas. La Comisión reservada. Portuondo y Llorente quieren nueva entrevista. Los demás delegados se niegan. ¡Vaya un consuelo! La actitud de los comisionados. Morgan quiere una entrevista. A las once para New York.

A las once de la mañana la comisión pasó a visitar al secretario Root, y algo más tarde con él y con el general Wood pasaron a despedirse del presidente Mac Kinley, que estuvo literalmente mimoso con la comisión. Dijo que ésta dejaba muy bien impresionado al gobierno, sintiendo que no pudiera prolongar algo más su estancia en Washington.

La despedida de los delegados fué muy breve, despidiéndose después del secretario Root; pues a pesar de haberse anunciado la última entrevista para el lunes, no se efectuará por considerarla peligrosa algunos miembros de la comisión y juzgar que ya se ha tratado bastante el asunto, por simples explicaciones hechas por Root sobre la Enmienda, con las cuales el gobierno espera que en nueva votación la Convención aceptase la Enmienda.

En la entrevista de ayer tratóse de la cuestión del azúcar. El general Wood apoyó a los delegados, pero sólo tuvieron una ligera

esperanza en la reforma de los aranceles, esperanza que pronto se desvanecerá.

La comisión hasta estos momentos guarda una gran reserva; pero es un hecho que nada obtiene de Mac Kinley.

Las explicaciones hechas, no bastan, según Portuondo, y con González Llorente pretende que se celebre una nueva entrevista el lunes. Los demás delegados niéganse en este punto.

Dice González Llorente que el secretario Root al despedirse le dijo: - Ustedes deben estar satisfechos de nosotros aunque no les hemos proporcionado una satisfacción.

Tamayo afecta una actitud grave, Méndez Capote parece impaciente, Betancourt como desvelado.

Es posible que esta noche salga la comisión para New York.

El senador Morgan pidió anoche una entrevista a la comisión y se efectuará esta noche. Después de la que celebrarán los delegados con el senador Foraker, a las tres de la tarde.

La comisión acordó salir esta noche a las nueve para New York, desde donde tomará pasaje el miércoles por la línea de Ward, como ya he teleografiado anteriormente, para la Habana.

MARQUEZ STERLING.

Washington 27, 7'30 noche

Méndez Capote autoriza un cable para "El Mundo". Lo que desea que se conozca. Las conferencias con Mac Kinley y con Root. Lo que se reservan los Comisionados. Sesiones secretas. Despedida. Invitación de Capote a Mc Kinley para que visite a Cuba. Elocuencia de Méndez Capote. La cuestión económica. La eterna muletilla. Una república digna, no miserable. Después que se constituya el gobierno

cubano. Alabanzas a la habilidad jurídica de la Convención. La reserva acordada. Wood de viaje. Mestre AmáBILE. Foraker enfermo. La Comisión Arancelaria. Un consejo de Morgan. A New-York.

Méndez Capote me dice que desea telegrafiar a EL MUNDO que la comisión ha celebrado en resumen cuatro conferencias con Root y dos con el Presidente. En las entrevistas con Root tratóse, no solo de la Enmienda Platt sino de todos los asuntos económicos y políticos de Cuba. Los delegados sostuvieron con Mr. Root fuertes debates, alcanzando la discusión puntos elevadísimos.

La comisión levantó acta de todas sus sesiones, actuando de secretario el general Betancourt. Dichas actas se adjuntarán al informe que los comisionados presentarán a la Convención y que será discutido en sesiones secretas. Hoy no puede darse publicidad a esos puntos esenciales que el gobierno americano y la comisión, de acuerdo reservan.

Dice también Méndez Capote que durante el viaje la comisión celebrará sesiones secretas. En ellas se resolverá si deben o no recomendar actitud alguna a la Convención.

En la despedida del Presidente, llevó la palabra Méndez Capote en nombre de la Comisión. Dijo agradecía las atenciones recibidas, no como tributadas a los Comisionados sino a Cuba, invitando a Mac Kinley a que visitara la isla, no sólo por cortesía sino para que conociera el estado económico y político del país y la intensa gratitud que guarda el pueblo cubano por los Estados Unidos, por el esfuerzo prestado a Cuba durante la guerra de independencia. Añadió algunas consideraciones respecto de la cuestión económica, demostrando el deseo de la Comisión, de que se hiciera algo efectivo antes de la próxima cosecha, para que estos beneficios estre-

charan los lazos entre Cuba y los Estados Unidos.

El Presidente contestó que era imposible zanjar las cuestiones económicas sin resolver antes las políticas y recomendó a los Delegados constituyesen cuanto antes el gobierno que está llamado a entrar en negociaciones con los Estados Unidos, sobre las relaciones comerciales entre ambos países.

Méndez Capote insistió en que debía hacerse algo mientras se constituía el gobierno cubano y continuaban los Estados Unidos ejerciendo el control sobre el país. Algo semejante proyectaba el secretario de la guerra a quien dijo que al encargarse los Estados Unidos de afianzar la soberanía de Cuba, no deseaban que entrara a formar parte del concierto de las naciones formando una república pobre y desgraciada, sino que ya que no fuera rica, como merecía al menos, se hallase en condiciones de poder vivir por sí y su pueblo con relativa prosperidad.

Poco más ó menos dijo el Presidente Mac Kinley, añadiendo que el Secretario Root, les había dicho ya la imposibilidad en que estaba el gobierno americano de arreglar las cuestiones económicas sin antes constituirse el gobierno cubano; que estaba dispuesto una vez constituido ese gobierno, a nombrar una comisión que trataría con la nombrada por el gobierno de Cuba, las recíprocas relaciones comerciales, no dudando que esto daría resultados beneficiosos para ambos países.

Dijo también Mac Kinley que agradecía la invitación para visitar la isla, encargándoles dijeran y asegurasen al pueblo cubano que **abrigaban** vivos deseos de verlo próspero y feliz.

Méndez Capote dirigiéndose al Secretario Root, dijo esperaba que en ninguna entrevista se expusiese argumento alguno ofensivo para

el país cubano. Root contestó que al contrario, en argumentos y en pruebas había demostrado la representación de Cuba su conocimiento en la materia, haciendo que se aumentase la admiración que sentía por la habilidad jurídica y la perspicacia del pueblo cubano.

El general Wood estuvo a despedirse de la Comisión en el hotel a las cinco de la tarde. Encontró a Méndez Capote, hablando afectuosamente ambos y diciendo Wood que la Comisión había impresionado muy bien al Presidente.

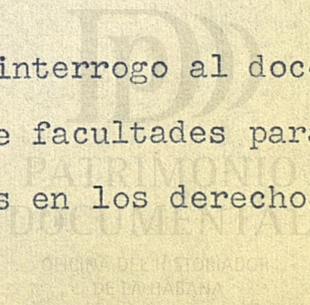
Root, ratificando el propósito expuesto, recordó la reserva que se había acordado guardar sobre los puntos esenciales de la entrevista durante la permanencia de la Comisión en los Estados Unidos.

El general Wood salió a las seis y media con su esposa por la vía de Tampa. Antes de salir del Hotel lo detuvo el señor Mestre Amábile para preguntarle si por fin compraba Cuba el dique de la Habana. Wood contestó que daría oficialmente la respuesta. La entrevista de Mr. Foraker con la Comisión no pudo efectuarse por haberse enfermado repentinamente dicho senador.

El general Wood, de acuerdo con el secretario Root, apurará a la Comisión arancelaria cubana para que le proporcione los datos fundamentales necesarios al planteo de la reclamación que ha de hacerse al Congreso y que ha de originar una rebaja en los derechos arancelarios a fin de que se salve la zafra próxima.

El senador Morgan tuvo una entrevista a solas con Méndez Capote en la cual dijo que la Comisión debe rechazar la Enmienda Platt y pedir la anexión.

Recibí el cable de EL MUNDO: En este instante interrogo al doctor Tamayo, quien me dice que la Comisión no tiene facultades para aceptar ni rechazar la Enmienda Platt. Las rebajas en los derechos



arancelarios afectarían en este momento las tarifas americanas que no pueden variarse sin intervención de las Cámaras.

Dentro de una hora partiremos para Nueva York.

MARQUEZ STERLING.

El Mundo, Habana, abril 28 de 1901.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA